

Cuadernos de la internacional *de la* *esperanza*

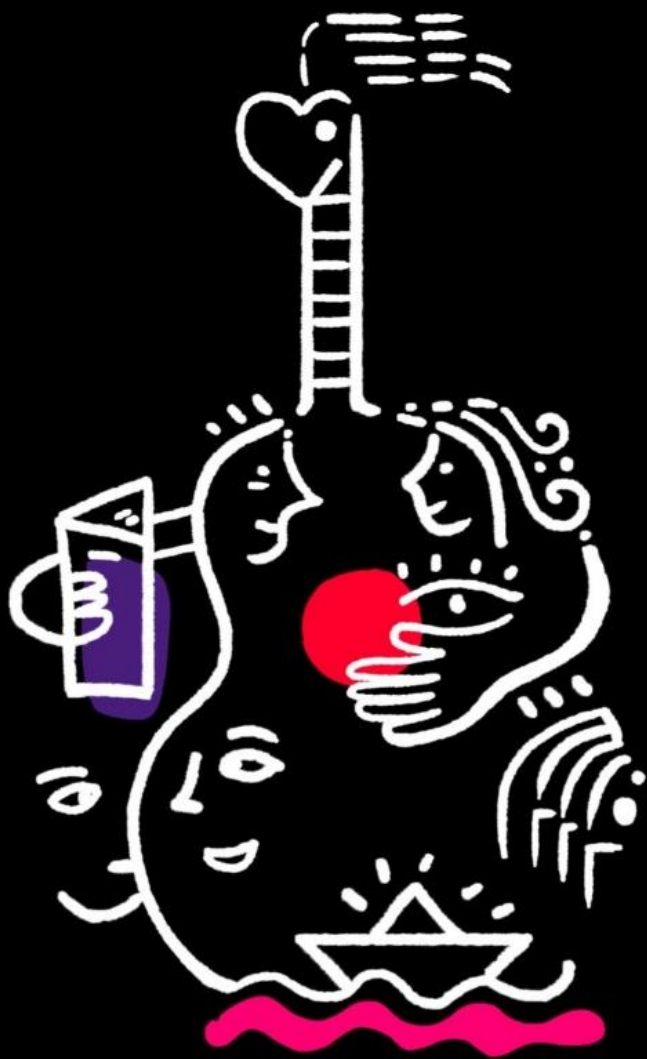
Tomo XX XI





rodrigo
francisco
paola
renzo
daniela
humberto
camila





Arteduca

Ilustración: Rodrigo Hurtado

Prólogo

Arteduca empieza por ser un grupo fraterno, bien comunicado, muy comprometido con su tarea, abierto a converger con otros, consciente de que la vida humana agradecida y apoyada es un arte de continuo aprender y educar.

Es un grupo que, con sencillez, vive la aceptación de la complejidad, como, con visión universal, trabaja en lo local, con individuación, atento a cada realidad, con fronteras abiertas con la comunidad presente y virtual y con los proyectos de orientación cercana.

Vivimos una crisis de civilización en la relación del ser humano con la naturaleza, con los otros humanos, consigo mismo, con la existencia...

Impera un paradigma básico fragmentador, con el predominio de la economía, el maquinismo, el

individualismo, las cosas, el instante presente, el narcisismo de lo humano, el predominio de los objetos sobre la vida, del éxito en relación al sentido.

Ha surgido, disperso, diverso, un Nuevo Paradigma cultural básico, apoyado en avances científicos como la física cuántica, la biología de sistemas, la de las creencias y la para psicología y en desarrollos en lo político social y el mundo espiritual, como el acercamiento a culturas originarias y el diálogo oriente occidente, el ecumenismo y el énfasis en el desarrollo personal, como la ecología integral y la complejidad...

La experiencia, la existencia de iniciativas innovadoras y abiertas, como las de Arteduca, aporta esperanza. Esperanza esencial que asume la incertidumbre y se compromete con la vida.

Arteduca trabaja con ahínco en comunidades con muy pocos recursos y, discriminando con

apertura, también lo hacen en el medio universitario.

Se preocupan del sentido común y de sus compromisos locales. No se apartan de sus compromisos, pero no son sectarios y se dan el tiempo para conocerse y crecer juntos.

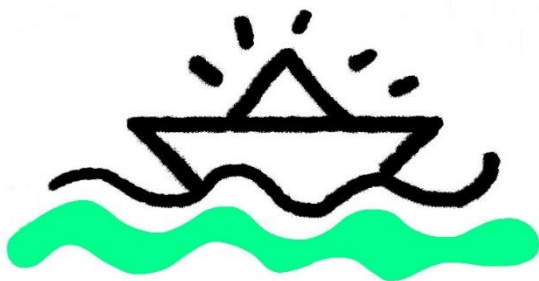
Es educación con el arte, con conocimiento, con participantes psicosociales y de educación popular.

Puedo decir, con dos años de conversaciones y ser testigo participante de uno de sus cursos, que Arteduca brinda esperanza porque integra su compromiso, su disposición al diálogo y sus referentes en el Arte de Vivir. Lo demuestran los textos que aparecen en este Cuaderno.

Luis Weinstein

El facilitador facilitado

Francisco Araya



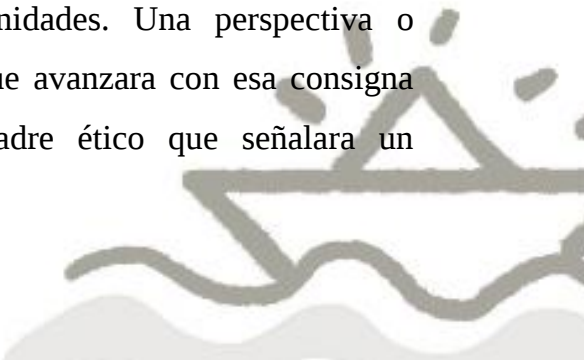
El arteoficio de la facilitación expone a quien lo practica a una serie de encrucijadas que lo interpelan y lo desafían sobre todo a permanecer siempre atentos. Mantener la atención justa a lo que “nos pasa” y “lo que pasa” cuando estamos en la tarea de facilitar, nos ubica en una permanente posibilidad de observación de aquellas zonas propias que el grupo nos pone de manifiesto por su condición de incompletas, oscurecidas o no advertidas.

En ese sentido, la labor de quien facilita se parece más a una oportunidad de autoconocimiento

que a una oportunidad de resolver a otros sus asuntos. Si bien aquello puede ocurrir, lo que parece ser más completo en esa tarea es que, en la medida que el facilitador se sumerge en su propia interioridad, la experiencia de todo el grupo es más profunda, más genuina y productiva.

De todo esto me he enterado que muchas gentes han pensado y me alegro por ello porque podría significar que yo mismo he podido asomarme a esas reflexiones sin ser tan letrado. Eso me hace pensar que un buen silencio es tan provechoso como varios libros, siendo los libros una cosa buena por su olor y los apetitos que despierta.

Pero volviendo a la figura del “facilitador facilitado”, pienso que ese podría ser un camino de formación para quien quisiera adentrarse en la cuestión de acompañar o facilitar los caminos de los grupos y comunidades. Una perspectiva o enfoque formativo que avanzara con esa consigna podría ser un encuadre ético que señalara un

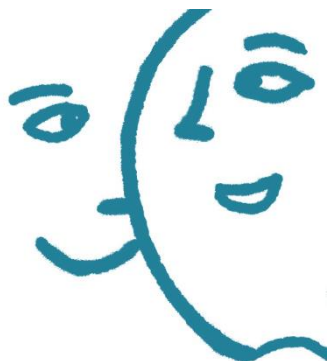


camino que no concluye con el aprendizaje de técnicas o el manejo de conceptos y dispositivos. Aprender a mantener el contacto consigo mismo cuando estamos en contacto con la grupalidad nos permitiría mantener la distancia necesaria para identificar los movimientos egóticos que operan como el enamoramiento de “lo bien que le hacemos al resto”.

Otro camino imprescindible es la poesía y el acto poético; porque el Facilitador facilitado es también un héroe absurdo y anónimo que ha dispuesto un recorrido para otros que aceptan caminarlo. Es como si nadie supiera que está creciendo porque el asunto ocurre hacia adentro, como un susurro que ha quedado en el tiempo y encontró una caja de resonancia que lo encarne. Larga vida y buena escucha al Facilitador facilitado.



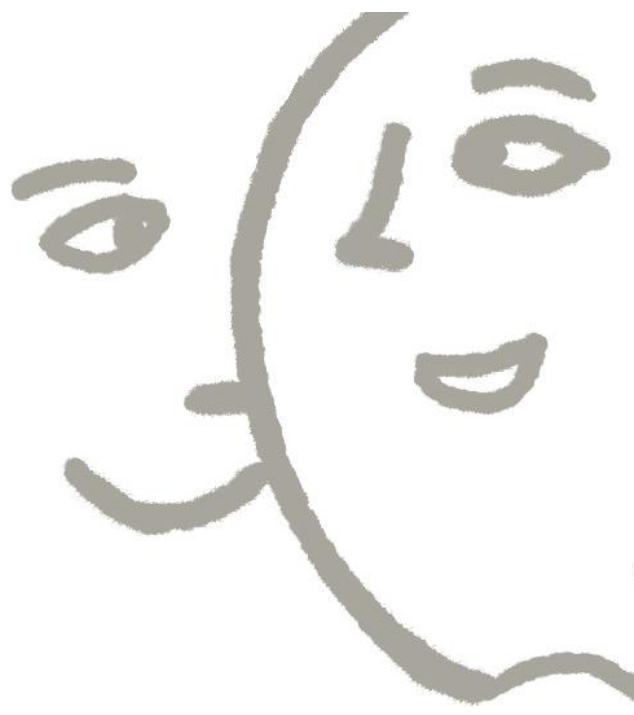
Desde mi vivencia



Daniela Pérez

Desde hace varios años, estoy interesada en observar los cuerpos que habitamos, desde el cómo se acomodan en la quietud y sobre todo en cómo se mueven, tal vez por intuición o porque crecí en una familia donde el contacto físico es parte importante del lenguaje y siempre un algo que decir. Así ha sido con mi familia sanguínea y en la manera de relacionarme con los demás.

Por lo tanto, concluyo que es una condición que he heredado como parte de mis rasgos, que se ven reflejadas en características tanto físicas como conductuales de mi ser.



Debo agregar que considero el cuerpo humano bello, complejo con vida propia independiente a veces de la voluntad; es lo más concreto y real que conozco lo más honesto por qué no miente nunca. Además es capaz siempre de darle forma a nuestras ideas y sobre todo de darle cause a nuestras emociones y a las palabras, les da la certeza cuando estamos conectados. Así cuando el cuerpo, la emoción y el lenguaje están sincronizados, las palabras cobran sentido y profundidad para desplegarse hasta el infinito.

Mi formación ha sido en los campos del arte como la pasión conductora, y lo pedagógico como lo movilizador.

Por estas circunstancias siempre he estado en contacto con las personas y muchas veces ayudando a guiar procesos de grupos donde el foco está en el cuerpo y sus posibilidades de movimiento, nos sólo desde la mecánica, sino del despliegue creativo y libertario que conlleva estar más consiente de sí mismo, o sea, de nuestros cuerpos.

Entonces, para iniciar un trabajo con un grupo, considero fundamental crear una base o un piso que acoja, que reciba, que contenga, que permita entrar con tranquilidad. Un espacio donde no exista amenaza ni exposición para los participantes. Esto lo logramos desde el cómo recibimos y damos la bienvenida, hasta la generación del primer espacio, ese en que todos, a sus diferentes tiempos logren el primer paso, dentro de esta fase que es centrarse;

esto significa que cada uno se conecta con su cuerpo desde este primer espacio, realizando un breve recorrido sugerido de pies a cabeza. Para lograr el situarnos en el aquí y en el ahora, creo que eso es lo más importante, el darse cuenta. Ese es el gran propósito.

Para este paso, podemos utilizar varias formas, como la inducción a través del recorrido de sólo pensar y llevar la atención a las partes del cuerpo sugeridas, usando como recurso la imaginación o el juego, o el movimiento, o simplemente realizar el mismo recorrido desde lo orgánico, lo fisiológico, lo real y concreto como el movimiento respiratorio.

Cuando las personas logran despejar o aquietar sus mentes del torbellino de pensamientos, es ahí cuando se contactan con el momento presente y es cuando están seguros y confiados para enfocarse y situarlos en la respiración, así de alguna manera logramos estar en nosotros mismos, en el centro de





nuestro cuerpo, en nuestro ser, en lo verdadero que somos.

A este proceso le hemos llamado disponer para la acción, para el movimiento, para el poner el cuerpo en coherencia y sincronía con las ideas y emociones.

Primera Fase: Disposición

Daniela Pérez C.

Camila Ovalle

¿Cómo administramos el poder y la autoridad?

Reflexiones sobre el poder

PODER SOBRE OTRO



Dentro de nuestra civilización patriarcal neoliberal, solemos entender el Poder como poder sobre otros;

“Autoridad para mandar, dominar o influir sobre otros. Posesión del mando en el gobierno de un lugar o un grupo, especialmente de un país. Cada una de las tres funciones básicas del gobierno de un país. Se usa más en plural con el mismo significado: Autorización que una persona da a otra para que haga determinada cosa”.

<https://es.oxforddictionaries.com/definicion/poder>

Tenemos en el cuerpo un adiestramiento histórico en este poder represivo: en las en las instituciones educativas y laborales, también en las relaciones familiares.

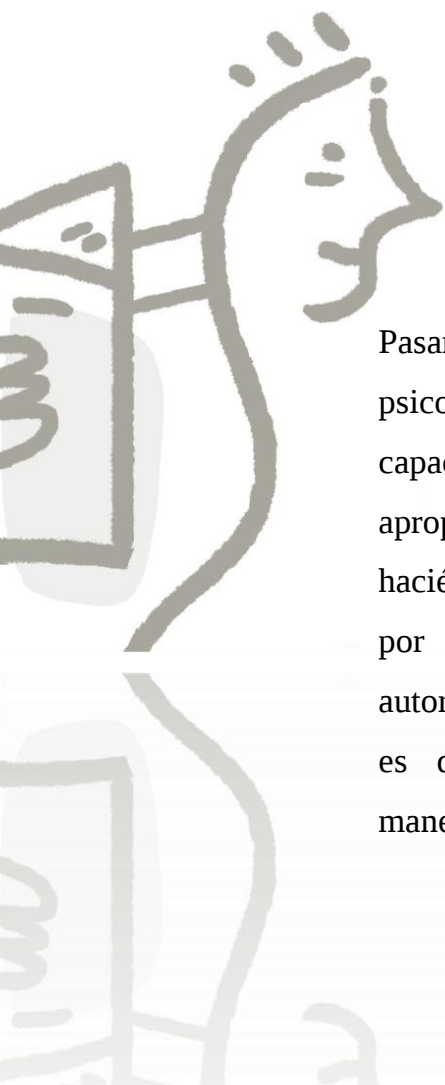
Mendel (1983) sostiene que en la estructura familiar, los hijos deben obediencia a los padres para asegurar su sobrevivencia: amor, techo comida. El problema es que cuando esos niños crecen, mantienen esa forma sumisa de relacionarse, propia del terreno de lo psicofamiliar, y la proyectan en su vida adulta a otros adultos como los jefes, los profesores, los colegas, incluso las parejas y amigos.

Un adiestramiento histórico cotidiano en vivir el poder como relaciones dominador-dominado. La obediencia ciega a la ley.

Funcionar desde el miedo, la competencia y el individualismo.

Para nuestra subjetividad construida en este contexto, toda asunción de autoridad implica desacatar al padre, a la ley y esto produce culpa.

Quedarnos atrapados ahí inhibe la posibilidad de transformación.



¿Y QUE PODEMOS HACER?

Pasar de lo psicofamiliar a lo psicosocial, concebido como la capacidad de sacar la voz, apropiarse de los propios actos, haciéndose cargo, sin dejarse inhibir por la culpa al desacato de la autoridad. Desde esta provocación es que queremos alumbrar otra manera de entender el poder.

PODER HACER JUNTOS



Foucault señala que el poder no está sólo en “la casa de gobierno”, sino que emana en todas partes a cada minuto. Ya no el poder cristalizado en los lugares de dominador o dominado, sino cómo el poder hacer, más específicamente el poder hacer juntos.

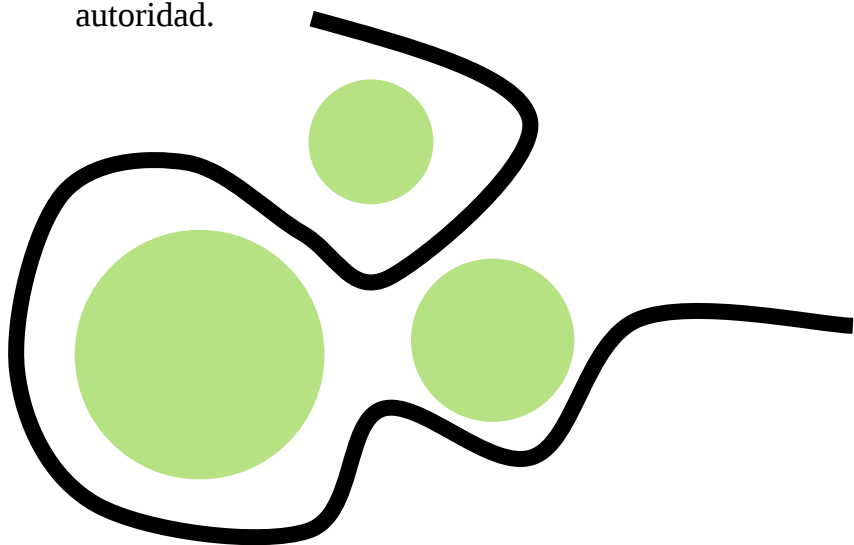
Para poder hacer juntos necesitamos aprender a cooperar más que a competir.

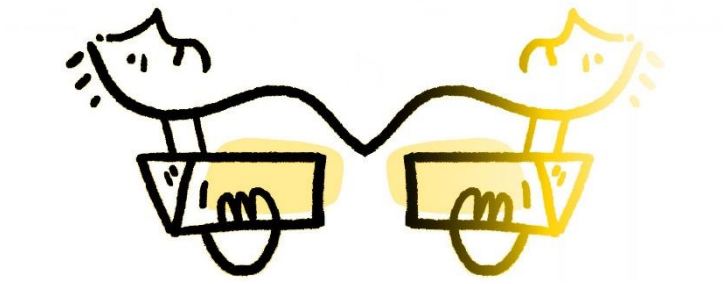
Para abordar esta posibilidad de poder hacer juntos, queremos detenernos en el **proceso creativo grupal**, siguiendo a Pichon Riviere, un grupo que se organiza en torno a una tarea común,

convivencia y trabajo que lleva al grupo a apropiarse de su deseo, de sus actos, sin dejarse inhibir por la culpa al desacato de la autoridad, atreviéndose juntos a volver posible lo imposible, lo nuevo.

Para poder crear juntos es necesario creerse el cuento, jugársela, cooperar, deliberar, tomar opciones, hacer apuestas, tolerar la incertidumbre, atravesar el miedo a la crítica, a la exclusión. Crear es entonces un ejercicio donde el ensayar el ser autora, autores en cooperación.

Seguiremos entonces la hebra del concepto de autoridad.





REFLEXIONES SOBRE LA AUTORIDAD

Proponemos poner el foco en el asunto de la autoridad como un punto sensible que puede ayudar como mecanismo posible para salir de la parálisis y la dominación.

Desde el sentido común suele entenderse como:

“La autoridad es la facultad o potestad que se tiene para gobernar o ejercer el mando, se asocia al poder del estado sobre los ciudadanos.”

<https://www.significados.com/autoridad>

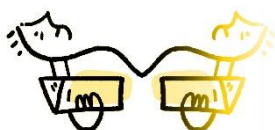
La noción de **autoridad** está muy asociada al **autoritarismo**, más aún con la herencia subjetiva

de los autoritarismos en dictaduras, muchas veces le esquivamos a ejercer la autoridad para que no exista el riesgo de ser autoritarios.

Esto nos lleva a paralizarnos o confundirnos, al sometimiento, a quedar desprotegidos sin poder poner límites, a no poder pensar, a quedar desprovistos de liderazgos, a debilitar los movimientos de transformación.

Siguiendo a Luis Weinstein en su libro “Autoritarismo o creatividad social” (2007), que entiende autoritarismo como “una predisposición definida a conformarse acríticamente a las normas y al mandato de poder investido por el sujeto de autoridad”. El autor distingue entre autoridad Racional e Irracional.

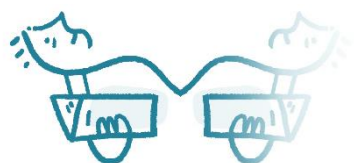
La autoridad irracional se apoya en la intimidación, en el prejuicio, en aceptar ciegamente el juicio según el status de jerarquía. La fuente de la autoridad irracional es siempre el poder sobre la gente.



Aquí la crítica a la autoridad no es sólo algo no solicitado sino prohibido. La seguridad que todos necesitamos tomaría aquí formas masoquistas y sádicas de la sumisión o de la agresión en la sumisión ciega a lo jerárquico.

Cuando entendemos el poder como poder hacer juntos, operaría la **autoridad racional**, que se apoya en el conocimiento, la maestría, la experiencia, la madurez. El aprendiz respeta racionalmente la autoridad de su guía sobre un tema determinado que éste domine con amplitud. La autoridad racional permite y requiere constantemente de escrutinios, críticas, ajustes. La seguridad necesaria para el desarrollo tomaría aquí las formas de la autonomía, la colaboración y la creatividad.

*Nos interesa comprender la autoridad como **autoría**.*





PRÁCTICAS DE PODER Y AUTORIDAD PARA LA EMANCIPACIÓN

Ya Foucault señaló que el poder no está sólo en “el palacio de gobierno”, sino que emana en todas partes a cada minuto. Así mismo entonces proponemos que la autoridad no radica sólo en los jefes, sino que es un ejercicio constante en todas las relaciones humanas.

Hay experiencias de gobierno donde se ejerce la autoridad de otros modos:

Pierre Clustres, antropólogo francés (1934-1977) criticó la visión evolucionista según la cual las sociedades estatales o jerárquicas son más

desarrolladas que el tipo de sociedades a las que irónicamente se llama “sociedades primitivas”. Él nos muestra pequeñas unidades políticas formadas por los caciques del Amazonas, cuyo cuerpo social está continuamente en movimiento para evitar que el líder transforme su prestigio en poder. La autoridad del líder es rotativa y sujeta a la necesidad del grupo.

Los zapatistas en su organización de caracoles, proponen ejercer un liderazgo que obedece a la máxima de “mandar obedeciendo”.

Desde nuestra práctica intentamos ejercer el liderazgo rotativo, donde cada quien pueda obedecer y mandar adaptándose fluidamente a las distintas situaciones, donde otorgo autoridad al otro y a mí mismo.

Para analizar qué pasa cuando nos enfrentamos a tener que liderar acciones, es que nos sirve comprender la **autoridad como autoría, de autor.**

Ser autor/a implica atravesar inhibiciones y censuras, implica tomar la valentía de ocupar un lugar en el mundo, tomar opciones, comprometerse con un lugar de enunciación; momento en el cual ocurren muchas tensiones en la subjetividad: el miedo a defraudar, a desobedecer la tradición, a ser juzgado.

CONSTRUYENDO AUTORÍA Y PODER GRUPAL

Inspirados en el malestar del aislamiento, el miedo y la competencia que se vive en nuestra cultura, e inspirándonos en autores como Pichon Riviere, Freire, Moreno, Aguiar, Freire, Dejours, Weinstein, Hernández y Villasante; creemos en Arteduca que el grupo es el espacio más potente para avanzar desde el poder de la dominación hacia el poder juntos, desde el autoritarismo a la autoría, desde lo psicofamiliar a lo psicosocial.



Dejours habla de la **habilitación del grupo de pares**, como espacio privilegiado del ejercicio de relaciones horizontales; “El trabajo colectivo constituye un eslabón intermedio esencial entre por un lado la inteligencia, la habilidad y el ingenio presentes en estado potencial en cada individuo, y por el otro su actualización en un aporte a la cultura y la polis” Dejours (2013)

Ejercitar el poder y la autoría del grupo de pares requiere de varias habilidades: escucharse a uno mismo, escucha arriesgada hacia los demás que implica tomar el riesgo de remover las propias certezas, tomar la valentía de sacar la voz, de construir una opinión, de disentir, de discutir, de crear trascendiendo la culpa y el miedo al desacato de la autoridad, de pensar juntos y de cooperar. Cooperar (opuesto a competir) requiere del encuentro, la creación de normas que hagan sentido al grupo, deliberación, cooperación y

reconocimiento en el saber de oficio. (Dejours 2012)

Trabajamos generando **espacios transicionales de confianza y cooperación en torno a la tarea de la creación colectiva.** (Ovalle 2018).

Entonces para favorecer el des-bloqueo creativo y experimentar la capacidad de organizar los elementos de la realidad de una manera nueva, es necesario favorecer la construcción de lo que Winnicott (1971) llamó el **espacio transicional**: un espacio potencial protegido entre el individuo y el medio ambiente, entre lo objetivo y lo subjetivo, entre fantasía y realidad.

Consideraremos entonces al grupo centrado en la tarea creativa como un espacio transicional en el que nos relacionamos desde la confianza y la cooperación para construir relaciones de cooperación que nos habiliten para poder hacer juntos, ser autores y emanciparnos.

Esto implica un desafío para el facilitador de grupos, quién requiere tolerar el ser prescindible y saber cuándo retirarse.

AVANZAR DESDE “PODER SOBRE OTRO”

Dominador-dominado
Civilización patriarcal
neoliberal
Adiestramiento histórico
en el poder represivo:
relaciones de poder
familia, colegio, trabajo,
pareja
Toda asunción de
autoridad implica
desacatar al padre, a la ley
y esto produce culpa.
Quedar atrapado ahí
inhibe la posibilidad de
transformación.

DESDE “AUTORIDAD COMO AUTORITARISMO”

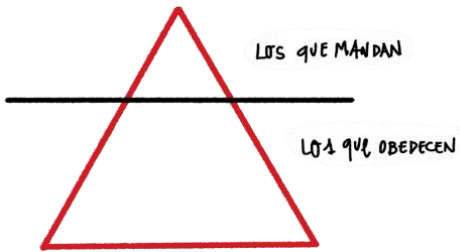
HACIA “PODER HACER JUNTOS”

El proceso creativo grupal
(Creatividad social)
Capacidad del grupo de
apropiarse de los propios
actos, pudiendo hacerse
cargo de sus deseos en
torno al proyecto común
sin dejarse inhibir por la
culpa al desacato de la
autoridad, atreviéndose
juntos a volver posible lo
imposible, lo nuevo.

HACIA “AUTORIDAD COMO AUTORÍA”

¿COMO ADMINISTRAMOS NUESTRO PODER?

PROPUESTA PARA LA EMANCIPACIÓN



DOMINADOR-DOMINADO

Miedo
Competencia
Individuo
Psicofamiliar
Repetición

LIDERAZGOS ROTATIVOS

Confianza
Colaboración
Comunidad
Psicosocial
Creación

Para favorecer el paso desde el autoritarismo a la autoría es que proponemos:

GRUPO CENTRADO EN LA TAREA CREATIVA

Trabajamos diseñando espacios-tiempos de confianza donde grupalidades puedan practicar relaciones de confianza y cooperación en torno a la tarea creativa

Camila Ovalle Sazie.

camilaovallesazie@gmail.com. Arteduca

BIBLIOGRAFÍA

Aguiar, M., (2009) *Teatro de la Anarquía, Un recate del Psicodrama*. Santiago, Quimantú.

Clustres, P., (1978) *La sociedad contra el estado*.

Barcelona, Monte Ávila ediciones.

Dejours, C., (2013) *Trabajo vivo II: trabajo y emancipación*, Buenos Aires, Topia.

- Fiorini, H., (2006) *El psiquismo creador: Teoría y clínica de procesos terciarios*, Buenos
- Foucault, M., (1979) *Microfísica del poder*. Madrid, Las ediciones de la piqueta.
- Mendel, G., (1983) *La sociedad no es una familia, del psicoanálisis al sociopsicoanálisis*, Barcelona, Paidós
- Moreno, J., (1977) *El teatro de la espontaneidad*, Buenos Aires, Vancú.
- Ovalle, C., (2018) *Cooperación Creatividad y Trabajo para el tratamiento de la salud mental*, En “Pensar en grupo, el trabajo de co-coperar” de Foladori, H. Y Ruiz, N. Editorial Universitaria, Santiago.
- Riviere, P., (1978) *El proceso grupal*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Weinstein, L., (1982) “*Autoritarismo o creatividad social*”, Santiago, Ediciones Minga.
- Winnicott, D., (1993) *Juego y realidad*, Barcelona, Gedisa.

El Cuerpo Social

Paola Olivos Reyes



El desarrollo del cuerpo en estado consciente facilita la creación del tejido social y viceversa, un tejido social fortalecido y respetuoso aporta el desarrollo de la mente y cuerpo de los seres humanos desde la infancia; desde ahí, la reflexión está situada en una experiencia individual, cultural, social y política que no reconoce al ser en su identidad, en su sentir y en su cuerpo y que en su

andar transita hacia lo colectivo, como un despertar a nuevas posibilidades para ser consciente de sí, en un espacio compartido con otros, situándonos en un cosmos que nos nutre a través de un entramado de tejidos imperceptibles, pero que permiten el desarrollo de la vida y los diversos cuerpos que habitan en él.

EL CUERPO...

Nuestro cuerpo como territorio, se sitúa en el mundo, a partir de los vínculos, la historia de vida y el reconocimiento de quienes nos rodean, constituyendo así nuestra individualidad y nuestra manera de pensar y ser.



Así, nuestros cuerpos se expresan en el mundo en la forma en que construye la relación consigo mismo y su entorno. De esta relación, con el entorno, la cultura, los valores, el respeto, la autonomía o la dependencia, el miedo, la culpa, la vergüenza y el dolor, se irá definiendo este modo de estar.

El cuerpo es un vehículo que nos moviliza y nos conecta con lo más íntimo del ser, siendo mediado por cuerpos que repiten historias aprehendidas desde pequeños; la familia, la escuela, la religión, los medios de comunicación; y es a través de lo negativo o positivo que va edificando su personalidad, la relación con el cuerpo y el entorno.

A partir de ahí, el control que otros ejercen en él, lo que se considera bueno o malo, las descalificaciones que resienten o fortalecen al ser y su cuerpo, lo que es bello y lo que no, también lo que se espera de nosotros en la cultura dominante,

el ser hombre o mujer, determinará nuestro lugar en mundo.

En nuestra historia social, cultural y política patriarcal, se establecen relaciones de poder sobre los cuerpos y los grupos, y se naturaliza la objetivación del cuerpo, se siguen reproduciendo modos de ser y estar homogéneos y dominantes que degradan al ser y a su identidad.



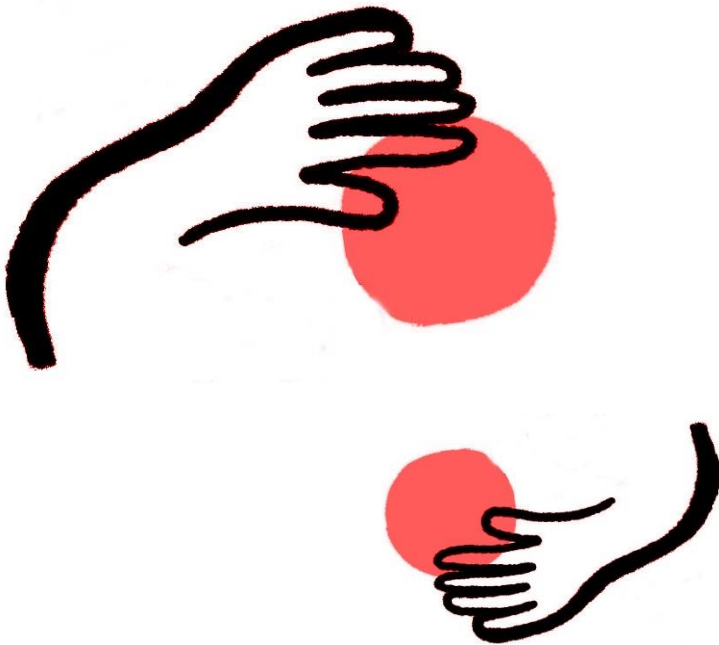
Ejemplo de ello, es el trato a los cuerpos pertenecientes a los pueblos originarios, ser pobre, migrante (dependiendo de su condición social), la cosificación del cuerpo femenino, la orientación sexual de hombres y mujeres, que no entran en el marco de lo heteronormativo, negando a quienes no encajan en esta forma de estar y que sufren desde la infancia, a través de la negación de sus cuerpos, lo que lleva a contener toda la potencialidad del ser humano.

De esta manera, parte de la vida se enfoca en entender, sanar, quererse y aceptarse para vincularse amorosamente en otros espacios socialmente contruidos.

El cuerpo es la principal herramienta de expresión del ser humano, para desarrollar su bienestar físico, emocional, social y ecológico.

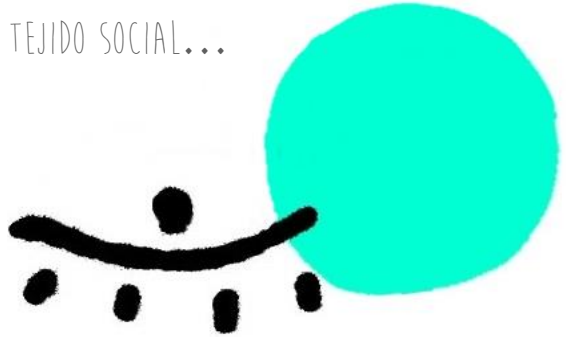
Cuando sensibilizamos y reconocemos nuestros cuerpos, nos conectamos a través de él,

intercambiando saberes y afectos que nos permiten sentipensar, aprender y palpar la realidad que nos circunda. Si en este hábitat y quienes somos parte, nos movilizamos respetuosamente, tendremos plena consciencia y autonomía de nuestros cuerpos, como parte de un todo.



"LA GOTA EN EL OCEANO".

EL CUERPO COMO UN TEJIDO SOCIAL...



La disociación entre mente y cuerpo nos ha llevado a una desvinculación con esa otredad, por tanto, con el hábitat en que vivimos, nos invisibilizamos, nos enfermamos, nos agredimos moviéndonos entre inseguridades y desconfianzas, y la vida misma se visualiza como un sin sentido, como un círculo vicioso que no ve salida, y se instala la desesperanza, emitiendo una energía de tal disconformidad, como si no hubiera más remedio que vivir en esas condiciones y seguimos en la misma sintonía, nos quedamos encerrados en

nuestros cuerpos, porque a través de él nos atemorizan, nos oprimen y nos cosifican, desconectándonos del con-vivir, compartir y ser con otros.

Sin embargo, a través del cuerpo se viven y construyen las historias más alucinantes, la amistosofía por ejemplo, que al experimentarse en un encuentro con otros, a través de la confianza, amistad, reciprocidad amorosa y consciente de esa existencia, se facilita el desarrollo máximo de las capacidades humanas, nos hace responsables respecto a nuestra forma de estar aquí y allá, a nivel individual, vincular y colectivo, nos permite enfrentar las necesidades del grupo y abordarlas social, cultural, política y ecológica para el buen vivir.

Los cuerpos son un tejido social en expansión, a medida que la puntada avanza se va tejiendo la red que va sosteniendo al siguiente punto y se expande en todas direcciones. En la medida que nosotros los

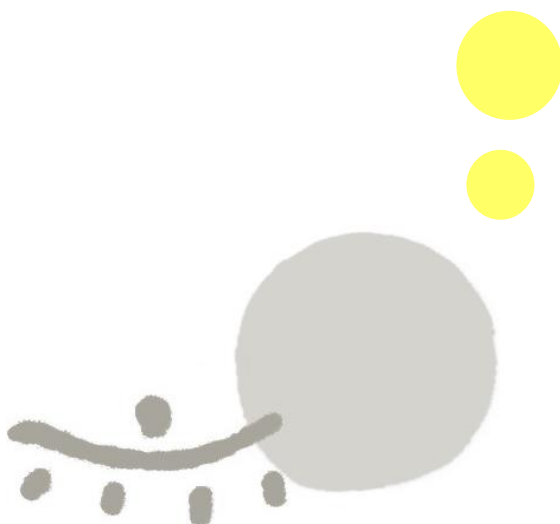
seres humanos, nos vinculamos desde la consciencia, vamos creando a la vez dimensiones que aperturan otras, ya que cada uno trae consigo saberes, conocimientos que permiten a otros/as entender sus propios procesos, historias de vida y formas de cooperación que posibilitan que el grupo vaya creciendo y sanando, ahí, donde hay algo que sanar.



El tejido social consciente de sí, va despertando aquello que estaba dormido y que ignoraba que existía, el valor de lo humano, el valor de lo diferente, el valor de la reciprocidad a través de las artes, de

la contemplación, del movimiento de los cuerpos, el valor e importancia de la naturaleza para la existencia de los cuerpos. El movimiento de este cuerpo social emite vibraciones que facilitan la creatividad, solidariza, sana territorios y sus relaciones.

Finalmente, me quedo con la premisa de que el cuerpo es parte de un cuerpo mayor, llamado tierra y ésta es parte de un cuerpo universal que constituye multiversos todos conectados, y desde lo individual, al sanar un cuerpo aportamos a la sanación del conjunto, como un efecto dominó.



Experimentar el árbol, como el bosque...

Revolución Emocional Ahora

Renzo Carlo Oviedo Bargossi



Era como el año 2000, a las puertas del nuevo milenio, donde se elevan paganas predicciones y nuestra María Elena Duvauchelle, actriz de Chile, que hasta hoy preside nuestra organización ARTEDUCA, nos comenta muy entusiasmada que durante el verano había conocido a Juan Casassus,

un sociólogo chileno, con investigaciones en educación, y que nos había invitado a participar a un diplomado impartido por la UNESCO, al cual sería muy interesante asistir.

Una vez allí, supimos que quienes asistimos éramos, músicos, arteterapistas, actrices, actores, sicólogos budistas y de los otros. Bailarinas, pintoras, profesores y terapeutas florales y otros oficios que si bien son muy importantes, no suelen ser convocados desde una institución internacional de la Educación, pero... ahí estábamos, donde el eje fundamental eran las emociones y la educación.

Desde ese momento es que las emociones me provocan, me atraen, me abren el pensamiento. Ese momento fue el inicio de un tobogán de aprendizajes rápidos y vertiginosos, que desde el tránsito por el cuerpo, la emoción, el lenguaje y la conciencia, hicieron una trenza maravillosa que hasta hoy reconozco como aprendizaje significativo.

La invitación de Juan era para formar a facilitadores en Educación Emocional en toda la región Metropolitana. El proyecto buscaba fortalecer y acompañar al profesor desde el clima emocional del aula hasta las emociones asociadas con los apoderados. Muy completo y revolucionario para la educación en aquellos años.

El proyecto no interesó al Ministerio de Educación de Chile de la época, pero la formación de un año y medio, desde la experiencia, sí resultó para mí.

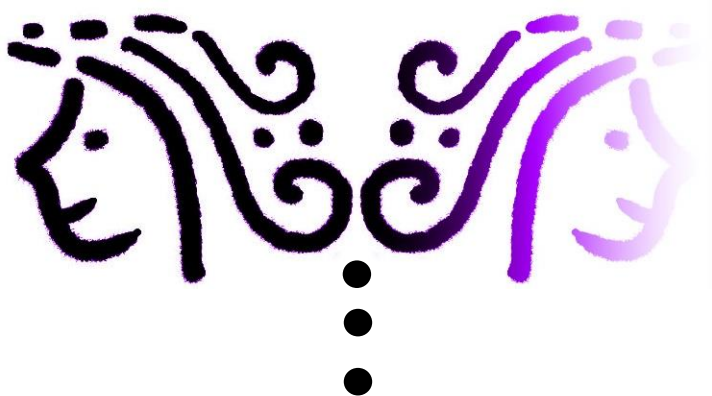
Desde mi condición de actor, las emociones son el cotidiano de mi oficio, pero en ese diplomado habité las emociones desde una dimensión diferente. Esa experiencia me ordenó. Me ofreció fundamentos, me hizo consciente de un saber que hasta ahora descubro y disfruto de su condición.

Actualmente, en los trabajos de acompañamiento a comunidades a través de



Escuelas de Ciudadanía, Escuelas de Verano, Diplomados de Metodologías Participativas para el Buen vivir y otros trabajos que se realizan desde Arteduca, generamos lo que yo llamo: Dispositivos Poéticos Políticos, para esos aprendizajes donde el factor emocional es algo que no dejamos de mirar, tanto en el cuerpo del equipo como en el cuerpo de los participantes. Tal vez, desde David Goleman y su libro *Inteligencia Emocional*, del año 1995; Susana Bloch, con su método *Alba Emoting*, y las publicaciones de Humberto Maturana, han hecho cada vez más actual el tema de las emociones.

Hoy, año 2018, aún hay sectores de la sociedad científica, es decir un segmento de gran poder mundial, que dejan a las emociones como aquello de segundo orden, como “eso”, casi folklórico, anecdótico, infantil y que sólo se entiende y permite desde la dimensión de lo femenino, es decir, inválido, menor, mínimo, ajeno, inferior, accesorio, lejano, inmaduro. Les cuesta.



¿O exagero? Aquello que es emocional no es serio o válido, como si la emocionalidad o el factor emocional fuera de un orden menor; casi se confunde con lo supersticioso, lo pagano, lo no relevante, alejado de lo humano, de lo animal, alejado de lo varonil, es decir, alejado de lo exitoso.

Pesa y vale, sólo la razón.

Las emociones son una paleta de mil colores, donde cada color es una emoción, y la combinación de una emoción con otra, es dinámica, juguetona, inesperada (uno puede tener el mejor pensamiento de estar alegre, por ejemplo, pero nos visita esa

otra emoción y nos cambia la alegría que pensamos que debíamos tener y aparece otra, muy diferente a la alegría). Su estímulo puede ser externo y su recorrido y flujo interno. *Mover Desde-de*, es el significado etimológico. Una predisposición a la acción es su significado práctico, siempre en movimiento.

Toda esta introducción para poner en la justa medida a la emoción.

Cuando trabajamos con vecinas, con estudiantes que asisten a nuestras actividades formativas, cuando acompañamos procesos de intervención comunitaria entre y con estudiantes universitarios, cuando acompañamos a comunidades educativas tanto desde los docentes y estudiantes, cuando abrimos ferias de talleres artísticos a los y las vecinos, en todos esos procesos lo movilizador verdaderamente es la emoción o las emociones. Un campo o espacio emocional sin trabajar o invisibilizado puede acompañar una práctica

desagradable, infértil o amarga, donde en su tránsito podemos teñirnos y entramparnos en acciones o conductas no deseadas, donde el dominio de la palabra y el poder pueden jugar como protagonistas únicos. Pero existen indicadores que nos pueden ir abriendo la percepción para detectar estos campos y propiciarlos para el aprendizaje: un hombro muy alzado y rígido, una mirada esquiva al contacto visual, un volumen de voz, unos rostros, o muy pálidos o muy rojos, transpiraciones, bocas muy apretadas, ojos acuosos, son algunos de los elementos que nos dan esa señal cuando coordinamos a una grupalidad.



Esos y otros ejemplos de signos corporales, nos permiten medir el clima emocional al que asistimos. Hay emociones y manifestaciones corporales que son algo menos evidentes en sus expresiones, entonces ahí hay que agrandar la oreja para saber escuchar lo que verdaderamente se está presenciando. Las emociones no son buenas, las emociones no son malas. Simplemente son y están en los seres vivos, más allá de los humanos, más allá de los animales. Lo bueno o malo son las conductas asociadas a determinadas emociones. Pero es curioso entonces, cómo el pensamiento, que tiene su valor y asiento en la ciencia, compite y descalifica a las emociones; y para qué hablar de los sentimientos, otros desterrados del mundo serio y correcto, binario, exacto, ordenado, mundo que nos protege del caos, nos acerca y perpetúa con el saber y lo perfecto. La ciencia y su mundo son perfectos. Pero en la vida hay algo más que ciencia.



El amor, es una emoción básica y poderosa que nos permite como especie seguir en la vida. Es tan poderosa su condición, que es esa emoción la que nos permite perpetuarnos como especie, sin amor sólo hay pasado y presente. Practicar el amor en las sesiones de formación con comunidades, desde el cariño, el respeto, la fraternidad, la ternura, la cordialidad, la amabilidad, la valoración de otro ser humano como ser humano, son iniciativas que dejan un resultado muy potente. Desde ahí, y no desde el miedo, el fluir es más liviano y vigoroso, abre más que cierra, agrupa y no atomiza, aprendemos con seguridad. Otra emoción derivada del amor es la confianza, esa emoción nos acompaña desde nuestra teta nutricia, que nos abre el espacio del afecto puro, y ese ser no tiene límites, crece y se desarrolla a cada inspiración. Sólo comer, dormir y sus evacuaciones son parte de ese ser humano. No hay privaciones, estamos en la emoción de la confianza, no existe el no, no



existe el error en ese ser, no debe adecuarse a norma o reglamento alguno. Todo es expansión y bienestar.

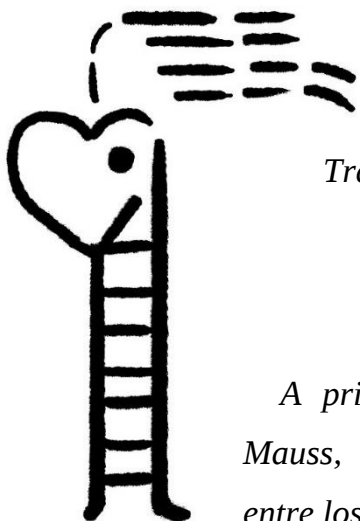
Parece que la tarea es vestirse de confianza en cada momento, así es posible desterrar la desconfianza, que marchita, hunde, abre a la competencia y a la descalificación, la desconfianza empantana, no permite avanzar, inmoviliza, enferma, llama a gritos y en cada esquina al miedo para habitarlo. Siento que gran parte de nuestro país está habitando la desconfianza. Rostros duros, camionetas en altura, respuestas monosilábicas, miradas de reojo y fugaces, prepotencia y competir por todo, tomadas de la mano avanzando por un riel de hielo, ese es el espejo de los habitantes de Santiago. Esa condición neoliberal de gobernarse, de herir, de engañar, de no buscar aliados, y premiar al individuo solo, donde es más fácil abrazar la cosa que abrazar a un otre. Cultivo inmejorable para el miedo y la rabia.

Hace dos o tres semanas asistí a un taller intensivo de Juan Casassus; no nos veíamos desde más de quince años. Fue emocionante y muy grato reconocer al que compartió el aprendizaje, al mayor, al adelantado, al maestro. Y todo aquello de las emociones sobre lo cual yo creía tenía certezas,... se modificó. Claro, hay tiempo transcurrido, hay transformaciones y reflexiones que avanzan y se abren nuevas interrogantes.

Todo ocurre en uno, y la experiencia emocional es de lo único que se puede estar seguro, que la empatía no existe ya que de verdad nunca puede saber exactamente lo que le pasa a otro. Energía y muy rápida, eso son las emociones. Con eso anda Juan ahora, son sus temas, temas que me interesa poner en observación desde la curiosidad que es una dupla indivisible con el aprender y su complejo sistema.



Don y Conversación



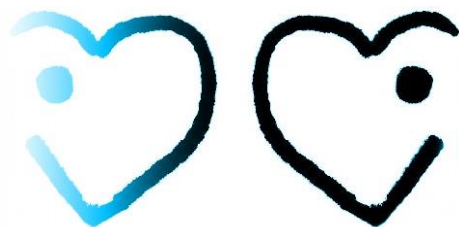
Humberto Abarca

Trabajador de Corporación Arteduca
(humberto.abarca@gmail.com).

A principios del siglo veinte, Marcel Mauss, descubrió el mecanismo del don entre los pueblos polinesios.

El don es la obligación de retribuir los regalos, que genera un lazo invisible de reciprocidad entre donatario y donante. En el don, vislumbró el acto fundante del vínculo comunitario y proclamó la necesidad de mantenerlo vivo en las nacientes sociedades industriales. En este texto utilizamos su propuesta para pensar en la forma que asumen los actos conversacionales en el contexto de las metodologías participativas.

LAS CONVERSACIONES COMO UN DON



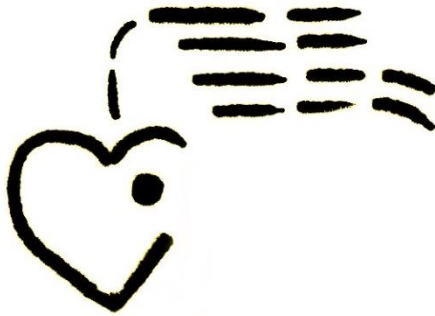
Nos preguntamos ¿cómo y porqué se obliga la gente al participar de los espacios de encuentro comunitario dialógicos y/o reflexivos? Hay algo del contrato (concurrency voluntaria) y del ritual (lo que ata, lo que está más allá de las gentes, los puentes que se construyen a través de la memoria) pero también de la magia que actúa por simpatía. Dice Mauss que los actos rituales se caracterizan en esencia por hacer o producir algo más que los acuerdos: “son eminentemente eficaces, son creadores, hacen”. El significado que Mauss rescata en distintos lenguajes para el significado

del acto mágico es '*hacer*': hay un principio de eficacia intrínseco en el acto mágico.

La conversación amarra como el don, en la medida que tengo consciencia de que me doy al otro y de que recibo en la misma medida y en virtud de ese acto, quedo atado al otro y su destino.



¿POR QUE LAS PALABRAS MUEVEN MONTAÑAS SI
SE LAS LLEVA EL VIENTO?



¿Cómo es que las conversaciones atan? Cuando las personas conversan (con todos los requisitos implicados en este acto, en especial el sentido de equivalencia de los concurrentes) se implican –se entregan, se unen, se enredan, se mezclan, tejiendo una *trenza de sentido-* y, al mismo tiempo, tematizan, esto es, ponen en tema, problematizan expresando argumentos y emociones para dar cuenta del tema –diagnostican su cotidianeidad- y en ese mismo acto/proceso, paulatinamente, van

sosteniendo conversaciones para la acción –las personas trabajan con el horizonte del tiempo, saben que el tiempo del pensar es uno y el del actuar otro. Este sentido de la productividad interpela en la misma medida que el problema o asunto sea significativo para esa comunidad representada.

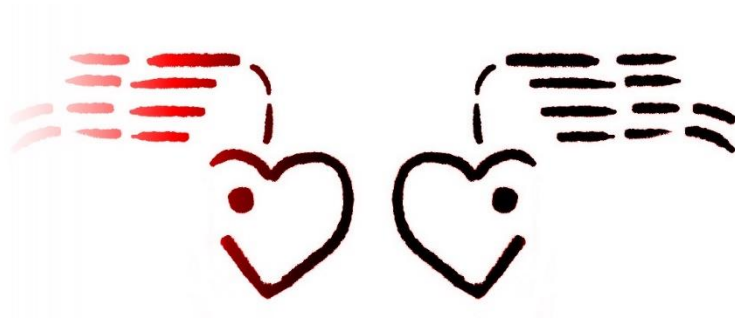
Desde un punto de vista *sociopolítico*, se efectúa el acto de constitución de comunidad, que no es otro que el de la construcción colectiva de la polis, ese escenario donde se pone y resuelve lo común.

Desde un punto de vista *cultural*, el fenómeno de la tematización implica la construcción de un nosotros compartido, un ‘estilo’ peculiar en el que esa comunidad se reconoce, una frontera trazada con palabras alrededor de un universo temático.

Este tipo de conversaciones tienen la gracia de invitar a actuar como sujeto: conocedor y actuante sobre su realidad. Dialogan con el sentido común

de la dominación: ¿por qué las cosas son así? ¿por qué no nos cuidamos? ¿Por qué no podemos decidir cómo queremos vivir?

Constituyen un enfoque centrado en el aprendizaje de los modos de sentir, pensar y actuar, para pasar de la heteronomía a la autonomía. Es una conversación que restituye al sujeto en su soberanía y en su integralidad, lo recupera/reconstruye como sujeto, lo trae más acá de su fragmentación en el cotidiano.



En virtud de sus rasgos constitutivos (dualidad habla/escucha, apertura a la producción de disenso/consenso, fluidez interpelativa

yo/nosotros), este tipo de conversaciones sirve una función principal: recordarle al sujeto que es *irremplazable*: es el *aquí* del *ni ahí* que, en razón de su agenciamiento, puede llegar a reescribir la geografía del poder en su ámbito de vida, a medida que reemplaza dictados por preguntas.

A propósito del esquema del don, de lo que va y crea la obligación de ser devuelto, en los ejercicios conversacionales el regalo es la vivencia.

Por lo tanto, lo que hacen las metodologías participativas es reponer en circulación el don, allí donde la acumulación de poder estatal usurpó y esclerotizó las relaciones sociales.

El don es la vivencia constituyente, el poder constituyente: en virtud de su co-implicación conversacional, los sujetos se invisten unos a otros de un poder que circula, que requiere de continuo ir al encuentro del otro.

EN CONSECUENCIA, ¿PARA QUÉ TRABAJAMOS?



Al actuar bajo estas modalidades, la gente sabe de sí misma: se hace entendida, se emancipa, se gobierna. Conoce y se/transforma. Bajo estas modalidades, la gente aprende a cuestionarse: preguntarse es ponerse en movimiento.

Estas modalidades producen-incrementan la potencia: algo que está más en la circulación que en lo que circula, en lo que va y viene con creces, en lo que se comparte y requiere ser compartido para seguir creciendo, en el proceso más que en los actores. La reflexividad es un medio para la potencia.

7/06/2018



ARTE EDUCA

CHILE - 2019



COINCIDIR EDICIONES**COLECCIÓN:**

CUADERNOS DE LA INTERNACIONAL DE LA ESPERANZA

TOMO I

MIRADAS A LA INTERNACIONAL DE LA ESPERANZA.

Luis Weinstein

TOMO II

EL CORAJE Y EL SILENCIO

Matías Cepeda y Alberto Valente

TOMO III

SOY NATURALEZA

Julio Monsalvo

TOMO IV

EL SUJETO NIÑEZ, ESPERANZADO, ALEGRE Y
AMISTOSO

David Órdenes

TOMO V

¿QUÉ SOMOS?

Jorge Pronsato

TOMO VI

DE TERNURA

Teresa Fertl

TOMO VII

UNA APROXIMACIÓN POÉTICA-MÍSTICA-CIENTÍFICA
A “LA MENTE UNIVERSAL”

Camila Troncoso

TOMO VIII

INTERSOMOS

Sandra Isabel Payán

TOMO IX

LA MAGIA Y LA ESPERANZA

Matías Andrés Cepeda, Alberto Pascual Valente,

Sandra Isabel Payán

TOMO X

EL TAO DE LA ESPERANZA

Luis Weinstein

TOMO XI

EL ASOMBRO Y LA ESPERANZA

Luis Weinstein

TOMO XII**AMISTOSOFÍA Y LA ESPERANZA***Luis Weinstein***TOMO XIII****ALEGREMI Y ESPERANZA***Julio Monsalvo***TOMO XIV****CAMINO HACIA LA INTEGRACIÓN***Martha Pérez Viñas***TOMO XV****EL CORAJE DE SER, UN ROSTRO DE LA ESPERANZA.***Luis Weinstein***TOMO XVI****CANCIONERO DE LA ESPERANZA***David Órdenes.***TOMO XVII****IMAGINERÍA***Luis Weinstein***TOMO XVIII****LA ESPERANZA Y EL ENVEJECER EN AÑOS***Eugenio Gutiérrez y Patricio Ríos Segovia*

TOMO XIX

LA DIMENSIÓN POÉTICA DE LA VIDA

*Luis Weinstein***TOMO XX**

ESPERANZAR COMUNICÁNDONOS

*Julio Monsalvo***TOMO XXI**

SALUD SOLIDARIA

*Julio Monsalvo***TOMO XXII**

OPCIÓN POR LA VIDA I

*Carolina Cazaux***TOMO XXIII**

OPCIÓN POR LA VIDA II

*Julio Monsalvo***TOMO XXIV**

PROGRAMA SALUD COMUNITARIA

*Equipo de salud comunitaria Formosa***TOMO XXV**

EN QUÉ CREO

Luis Weinstein

TOMO XXVI**VIVENCIAS CON PUEBLOS ORIGINARIOS***Julio Monsalvo***TOMO XXVII****ENCUENTRO DE LA INTERNACIONAL DE LA
ESPERANZA EN BARCELONA***Leonardo Cayuela, Sandra Enrique, Alberto Valente, Mareclo
Valente, Claudia Vázquez, Georgina Mercader***TOMO XXVIII****PARADIGMAS CULTURALES***Julio Monsalvo***TOMO XXIX****ESPERANZADORAS EXPERIENCIAS EN EL MUNDO
CAMPEÑO***Julio Monsalvo***TOMO XXX****CRÓNICAS DE UN VIAJE A PUYUHUAPI***Jorge Álvarez***TOMO XXXI****ARTEEDUCA***Francisco Araya, Daniela Pérez, Camila Ovalle, Paola Olivos
Reyes, Renzo Carlo Oviedo Bargossi, Humberto Abarca,
Rodrigo Hurtado*

FEBRERO

2019

